LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Miércoles 8 de Agosto de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3137

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
Valores y giros diríjanse a F. Crudo

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA
(No se devuelven los originales)

El "arreglo" de la huelga ferroviaria

La desverguenza sindicalista

En los anales de la historia proletaria se acaba de escribir una página de bochorno. El sindicalismo criollo, en su nefasta labor de negación revolucionaria, ha llegado al último límite de la desvergüenza. Los que en una ocasión— a raíz de la última huelga de obreros marítimos — nombraron árbitro del conflicto a un jefe de policía, aceptando condiciones impuestas por un «laudo», que no era otra cosa que un reglamento que imponía deberes a los explotados y concedía derechos a los explotadores; esos mismos sindicalistas, traidores de todos los movimientos proletarios, que reducen la cuestión social a un denigrante limosneo, vuelven hoy, después de haber con sus temperancias llevado al fracaso a los obreros ferroviarios de Pérez y Rosario, a sentar sus prácticas legalistas, dando al movimiento una inesperada solución.

Las entesalas en el ministerio de obras públicas; los lloros ante la empresa del Central Argentino y del ministro; las delegaciones de miembros de «La Fraternidad» y de la F. O. F. ante la gerencia para llegar a un acuerdo «amistoso», ponen de manifiesto la cobardía sindicalista, el miedo de los directores del movimiento, que recurren a todos los medios legales antes de emplear los que aconsejan las circunstancias. esto es, la acción revolucionaria que virtualiza las luchas entre el Capital y el Trabajo.

Pero los sindicalistas pretenden establecer entre los explotados y los explotadores una armonía imposible, atemperando con unos y aconsejando a los otros guarden para mejor ocasión sus exigencias, con lo que demuestran tener un desconocimiento absoluto de lo que es la lucha y del rol que en esta sociedad capitalista deben representar las sociedades de resistencia. Y estos tartufos, que ocultan su cobardía en las prácticas burguesas que emplean en las luchas económicas, que aconsejan la calma, el orden y el respeto a las leyes, matando en los obreros todo entusiasmo y toda rebeldía, son los que pretenden erigirse en orientadores del movimiento económico y social, llamándose los genuinos representantes del proletariado de esta región. ¿Y qué diremos del rebaño que sigue a esos falsos pastores, que solo buscan conseguir un puesto rentado en la secretaría de uno de sus sindicatos aburguesados, cuando no un empleo de policía en la sección investigaciones de Orden Social?

Los directores del conglomerado sindicalista, son el fiel reflejo de la mentalidad de los individuos que lo componen. Las prácticas burguesas empleadas por los García, Mansilla y Compañía, compendian la moralidad de esa mayoría amorfa que todo lo espera de las leyes, de esos obreros, que confían su emancipación a unos cuantos vividores que hacen de la causa colectiva el medio de conquista, la satisfacción de sus bastardas ambiciones.

Ahí tenéis, como prueba irrefutable de todo lo que sobre los sindicalistas criollos hemos venido desde hace tiempo diciendo, el «arreglo» hecho para dar fin a la huelga en los talleres del F. C. C. A., de Rosario. La palabra de un ministro es suficiente garantía para que los obreros reanuden el trabajo, apesar de la empresa negarse a atender la delegación de representantes de la F. O. F. y «La Fraternidad». Y este arreglo bochornoso, no titubean los sindicalistas y socialistas de «La Vanguardia» en llamarlo triunfo, confundiendo la limosna con la conquista, el petitorio con la exigencia, cual si para esos iscariotes de la causa proletaria el intervencionismo oficial pudiera establecer una armonía que no es posible exista entre el explotador y el explotado.

Las condiciones de arreglo, como hemos dicho, se basan únicamente en la palabra del ministro de obras públicas. Se vuelve a repetir el caso de los obreros municipales, que, en sus huelgas mangoneadas por los socialistas, fueron a trabajar confiando en la palabra del intendente municipal, teniendo a los pocos días, por incumplimiento de las promesas formuladas por el alcalde mayor de la comuna, que volver a abandonar el trabajo, repitiéndose este hecho cuatro veces consecutivas en un término de pocos meses. ¿No les sucederá lo propio a los obreros ferroviarios?

Como documento curioso para las páginas de la historia proletaria de este país, reproducimos a continuación las «bases» del «arreglo» presentadas a la empresa por el doctor Torello, ministro de obras públicas.

Leedlas, compañeros, porque esas «bases» son lo suficiente para poner de manifiesto la desvergüenza sindicalista. Dice así:

«Bajo la garantía moral del ministerio de obras públicas, la empresa del Ferrocarril Central Argentino y sus obreros de los talleres de Pérez y Rosario resuelven:

«Que los obreros de esos talleres vuelvan a sus tareas habituales el miércoles 8 del corriente, bastando para ello que se presenten al jefe de los mismos talleres el día de mañana, invocando la indicación recibida a ese objeto del ministro de obras públicas.

«Sobre los dos obreros suspendidos Fernández y Polizzo, la empresa hará inmediatamente una investigación encuadrada en los reglamentos vigentes para establecer las causas de la suspensión y si de ellas derivan cargos de gravedad para esos obreros.

«Dentro de sus prácticas fijas la empresa no permitirá medida alguna de represalia contra los obreros, y éstos se obligan a respetarse entre sí y guardar las consideraciones debidas a sus superiores jerárquicos».

¿Qué os parece? ¿No reviste todo un «triunfo sindicalista» este bochornoso arreglo? ¿Los obreros ferroviarios conscientes seguirán formando parte de esas entidades aburguesadas que los acaban de llevar a la más grande derrota, no solo material sino también moral? Nó; los obreros ferroviarios conscientes de sus derechos de explotados, que saben el rol que en las luchas sociales deben representar las sociedades de resistencia, no pueden hacerse cómplices de los manejos de los componentes del Consejo Federal de la F. O. F. y de los directores de esa corporación burguesa que llaman «La Fraternidad», pues ello implicaría el suicidio moral de la organización ferroviaria de esta región. Urge, pues, que los ferroviarios reaccionen, encarando la lucha en su verdadera faz revolucionaria y desmembrando esos organismos aburguesados que han subvertido los valores de la acción emancipadora.

La empresa al aceptar las indicaciones del ministro de obras públicas, dice que procederá a realizar una investigación sobre las causas que determinaron el despido de los obreros Fernández y Polizzo. Pero demasiado sabemos los resultados de esa investigación. Los obreros despedidos tendrán faltas graves que justifiquen la actitud de la empresa, y los demás continuarán trabajando, habiendo no pocos que crean que acaban de conseguir un señalado triunfo.

Mientras tanto, los sindicalistas criollos seguirán su obra funesta adoptando prácticas que desvirtualizan el valor de las luchas económicas y sociales. Y el rebaño les seguirá, de fracaso en fracaso, creyendo que cada nueva derrota es una honrosa victoria. Francamente, nos da ya hasta asco tener que hablar de los sindicalistas, puntualizando aquí las negaciones revolucionarias del sindicalismo criollo.

Todas las generosas irradiaciones sociales parten de la ciencia, de las letras, de la enseñanza. Formad hombres, formad hombres! Ilustradlos, para que os den calor. Tarde o temprano, la espléndida cuestión de la instrucción universal se planteará con la irresistible autoridad de la verdad absoluta.—V. Hugo.

La muerte del excabo Rodriguez

El juez Jantus se ha excusado de entender en la causa seguida con motivo de la muerte del ex cabo Rodríguez, asesinado en el cuartel del 4.o de infantería, por reputar que pertenece a la justicia militar. Con este fallo la complicidad de los jueces queda manifiesta, pues ya se sabe que los militares, al igual que los médicos que practicaron la primera autopsia al cadáver, tratan de ocultar los hechos a fin de salvar al asesino, teniente coronel Zeballos.

La Cámara Federal, encargada de dar el fallo sobre la jurisdicción de la justicia en un delito cometido en el cuartel, será la que determinará los procedimientos legales a seguir en ese proceso, pero sí, como es probable, tanto los jueces militares como los civiles tratan de ocultar al responsable de ese hecho denigrante, los médicos que practicaron la segunda autopsia deben hablar si no quieren ser también los cómplices de un crimen perpetrado al amparo de una impunidad concedida por el grado jerárquico del criminal.

La prensa honrada del país no puede silenciar los procedimientos de estos jueces, que cual Pilatos se lavan las manos, perdiendo el tiempo en inútiles requisitos para al final terminar diciendo que el teniente coronel Zeballos no mató a Rodríguez, apesar de todas las pruebas abrumadoras presentadas por algunos diarios y la declaración de testigos presenciales que destruyen toda duda al respecto, pues es evidente que el citado jefe usó de la fuerza para obligar a Rodríguez a cortarse el cabello, y que los golpes propinados por él y otros militares provocaron el fallecimiento, siendo estos la causa y no el ataque cardíaco que alegaron los médicos militares para salvar a su compinche.

La complicidad del ministerio de guerra es también manifiesta, pues contribuye a demorar la solución del asunto y mantiene en su puesto al teniente coronel Zeballos, apasar de la acusación que sobre él pesa, lo que viene a comprobar el propósito de echar tierra sobre un hecho que denigra a ese ejército de que tanto se vanaglorian los argentinos. ¿Y qué otra cosa pueden hacer sino ocultar las barbaridades que cometen los profesionales del crimen, toda esa recua de parásitos que usufructuan los privilegios comunes y necesitan de la institución militar para defenderlos?

Jueces, militares o civiles, no son otra cosa que los torpes instrumentos de la ley. Y la ley ya se sabe que no es otra cosa que la sanción de la infamia. ¿Y de qué sirve nuestra protesta cuando todo el mundo calla en una complicidad vergonzosa? La justicia es una vana palabra, falta de sentido. No hay, pues, justicia, en la verdadera acepción de la palabra. Por que esa justicia estampada en los códigos, no es otra cosa que la más refinada tiranía.

—(o)—

Nosotros e "Idea Nacionál"

Hemos venido publicando un permanente dirigido a «Idea Nacional», preguntando a los anarquistas que lo redactan si se solidarizaban con las calumnias de su director y exigiendo a éste las pruebas de la veracidad de su acusación, que aventuradamente había ofrecido.

Ni unos ni el otro han respondido. Ni los «anarquistas aliadófilos» redactores de «Idea Nacional» han mostrado la menor señal de entereza, tal vez por temor de aparecer en la actualidad como anarquistas, diciendo claramente si aprobaban o desaprobaban la torpe actitud del tilingo señor Danón, ni éste —«valiente paladín de la santa causa añada» — ha tenido la honradez de declarar su error respecto a LA PROTESTA, pidiéndonos las consiguientes disculpas por su excesiva y calumniosa charlatanería.

Sabíamos que en ésto iba a parar toda la tonta alharaca de «Idea Nacional», pues ni Danon podía poseer pruebas de tramitaciones que nunca habían existido, a no ser en la imaginación de algún mal intencionado; ni los «anarquistas» redactores de ese pasquín iban a perder su jornal (2 pesos moneda nacional) por decir la verdad y adoptar una actitud noble, a más de ser estos señores más aliadófilos que periodistas y más «periodistas» que anarquistas.

Por nuestra parte, nos declaramos conformes, pues el silencio observado por el pasquín prueba la honesta corrección de nuestros procederes, que siempre han sido claros y concordes con las ideas que profesamos, en cuyo desinterés y altruismo fundan su eficacia. Y prueban también, y acabadamente, que nuestra campaña anti-guerrera, contraria a toda intervención armada del país, está acordada con nuestros principios contrarios a la patria, a la guerra yá los intereses que en esas luchas se debaten, que no son ni los del pueblo ni los de la civilización, pues no tenemos motivo alguno para abandonar nuestra actitud imparcial, nuestra ecuanimidad criteriosa y ponderada. ¿Por qué en verdad, quién sabiendo leer y comprender lo que lee, puede suponernos germanófilos? Solamente tontos aliadófilos encontrarán partidarismo en la tarea nuestra de desenmascarar sus propósitos guerreristas y sus patrañas y mistificaciones, buenas para engatuzar a desprevenidos sentimentaloides que creen en la efectividad de las grandes palabras que dicen defender los gobiernos aliados.

Al llegar aquí se nos ocurre una duda. ¿No se nos habrá querido hacer víctimas de un chantage como ahora se le intenta hacer al empresario Da Rosa?

Pero el referido pasquín está embromado. Todas sus campañas de escándalo abortan sin beneficio alguno, pues nadie que sepa su escasísima circulación puede parar mientes en lo que diga y calumnie y solo LA PROTESTA, por la naturaleza de la acusación y por el interés que tiene de mantener su actuación a cubierto de toda sospecha, ha podido detenerse para limpiarse de la baba venenosa de viles calumniadores.

—(o)—

Antonio González

Ha fallecido, después de larga y dolorosa enfermedad, el viejo camarada Antonio González, que dió buen acopio de energías y entusiasmos a la causa obrera y al anarquismo.

Perteneciente al gremio de carpinteros, fué por mucho tiempo tesorero del C. de la F. Local, trabajando en la vieja y valiente Federación por mantener los principios vitales del anarquismo y del obrerismo eficaz y honesto.

Su muerte deja desamparadas a la compañera y a la hija, pues sabido que no es el trabajo del asalariado lo que permite crear un fondo de reserva y menos una fortuna.

Hoy, a las 2 de la tarde se realizará el entierro de González, del cual dos compañeros se han comprometido a pagar la mitad de los gastos, por lo que prevenimos a los amigos y compañeros del extinto que quieran contribuir con algo, lo hagan hoy mismo en la administración de «La Protesta» o en casa de la familia, calle Saenz Peña núm. 1353.

—(o)—

Comentarios

Otra vez los indios

Los diarios burgueses anuncian nuevas sublevaciones de indios. En las regiones del Norte, especialmente en Salta y Jujuy, los nativos sometidos a la explotación en los ingenios azucareros, empiezan a rebelarse contra el despotismo de los civilizados que los substrajeron de sus selvas vírgenes para convertirlos en instrumentos de sus torpes ambiciones.

Ya sabemos de los medios que se valdrán los gobernadores de esas lejanas provincias para someter a los rebeldes, como única solución al malestar que mantiene latente el espíritu de rebelión entre los indios, a los otro sindios civilizados, que usan guantes, levita y galera de felpa, solo se les ocurre aumentar las fuerzas policiales y enviar fuerzas del ejército que mantengan el «orden» a sangre y fuego, o lo que es lo mismo, que defiendan con las armas los intereses de los expeculadores y negreros que amontonan el oro a costa del hambre de los parias, indios, negros o blancos.

¿Y qué se puede esperar de gobernantes que consideran como una gloria nacional la matanza de indios llevada a cabo por el general Roca en su tristemente célebre expedición al desierto? Los gobernantes indios, que desimulan el rabo tras los faldones de la levita, se caracterizaron por su odio a los otros indios, quizás porque los inciviles son el reflejo de su civilización...

Suma y sigue...

Los diputados socialistas continúan hablando en el Parlamento sobre la cuestión financiera. Hay interpelaciones al pobre ministro de Hacienda, tomado por los socialistas, por cabeza de turco; discursos kilométricos por el pope Justo; sanción de una minuta, y demás componendas del menú parlamentario. Y «La Vanguardia», en todas sus páginas trata de lo que dijeron los flacos doctores, de lo que propusieron, de lo que replicaron, en fin, se porta divinamente en su papel de «anexo del Diario de Sesiones», aunque, como es natural, con mucha parcialidad, ocultando los revolcones que en la Cámara le dán a los «representantes del pueblo».

Estos socialistas son tan esclavos, que nada hacen sin la consabida autorización, y es por lo que desde el Parlamento nos salen cada tanto con sus proyectos «geniales», con leyes y reglamentos que sacan de viejos moldes, pretendiendo legislar para cada movimiento una ley y aplicar a cada mal el parche de una reglamentación absurda, que contribuye a generar otros males, muchas veces peores que el que pretendieron curar.

En su afán de hacer leyes, se consumen los sesos estudiando proyectos, y no sería extraño que el día menos pensado presentaran una ley prohibiendo el uso de las medias caladas, por ejemplo, o destinada a combatir el resfriado.

¡Y no hay duda que, cuando esto hagan los socialistos, serán considerados como los salvadores del pueblo!

El mensaje

No vamos a tratar aquí sobre aquel mensaje que cierto «poeta» español dedicó a la Argentina en el Centenario de su Independencia. Este mensaje, es el que mandó al «honorable congreso de la nación» el patético Irigoyen, presidente de esta «gauchocracia».

En el mensaje de marras, el cacique de caciques dice muchas cosas, lo que hizo y no hizo, que nosotros no nos detenemos a puntualizar—como lo hace nuestro colega «La Vanguardia» —porque nada nos importa de las patéticas miserabilidades de don Hipólito.

La situación del país no se arregla con mensajes ni con discursos más o menos kilométricos. El hambre que se cierne sobre los hogares proletarios, la miseria que consume a los organismos de los sin pan, la avaricia de los amos del privilegio que arrojan al arroyo a centenares de familias porque no pueden pagar el miserable cuchitril que habitan, requieren de soluciones más rápidas, más radicales, que no propiciarán nunca los representantes de esos privilegiados, los fomentadores de esa miseria que deprime a los hijos del infortunio.

Tan farsantes unos como otros, diputados, senadores y ministros, desde el primer mandatario hasta el último lacayo de la burguesía, no hacen otra cosa que pasar el tiempo en riñas políticas, en ridículas discusiones parlamentarias, mientras remachan cada vez más el dogal que oprime del cuello al pueblo miserable, incapaz de ver los entre telones de la farsa política.

Controversia acaramelada

Un doctorcillo socialista y un radical, se dice que sostuvieron una controversia sobre la cuestión del azúcar, o el «proteccionismo azucarero»,

en un salón de la Boca. Cada contendiente expuso sus «razones», no pudiendo entenderse ni llegar a un acuerdo. ¡Y eso que no sacaron a colación aquello de Hawai!

El salón, nos dice un amigo que concurrió a la «lidia» radical-socialista, estaba lleno de «ciudadanos» y «correligionarios», reduciéndose todo a aplaudir o gritar, según el que hablaba, como es lógico sucediera en una multitud compuesta por dos bandos políticos, enemigos irreconciliables... Cuando el radical soltaba sus pachotadas contra los socialistas, los «ciudadanos» pataleaban y los «correligionarios» aplaudían. Y cuando el socialista lanzaba sus rebuznos contra los radicales, el pataleo se volvía radical y los aplausos socialistas. Una verdadera riña de gallos, que dirigió con toda maestría el señor Zacagnini, que quedó empatada gracias a la mala pata del pollo socialista, poco ducho en estas riñas de corral.

Creemos nosotros que esto no debe quedar así. ¿Por qué los socialistas no le echan a ese pollo radical al gallina De Tomaso? Pudieran muy bien hacerlo, aun a riesgo de que interviniera el más Gallo de los radicheras.

——(o)——

La prensa avanzada en nuestro país

Veinte años de publicaciones ácratas y culturales

Sus escritores y periodistas

«La Razón» de ayer nos sorprende con la siguiente reseña que transcribimos íntegramente. En realidad hace ya 20 años que «La Protesta» sale, pues su primer número apareció el 13 de junio de 1897. Nosotros, sin preocuparnos del tiempo dejado atrás ni del esfuerzo realizado no nos acordamos de conmemorar el aniversario, y por eso agradecemos al colega burgués el recuerdo que dedica a nuestro diario.

La prensa anarquista en nuestro país acaba de cumplir 20 años de existencia, si la consideramos representada por el decano de sus órganos, «La Protesta», que fué fundada en 1897 y que tuvo por primer director al doctor Juan Creaghe.

«La Protesta» comenzó siendo un semanario. Durante su primera época, su vida no fué muy próspera, pero, merced al esfuerzo y a la tenacidad de sus fundadores, no tardó en difundirse y consolidarse.

Tres años después de su fundación, la dirección fué asumida por el inolvidable Florencio Sánchez, en 1900.

Es en ese año que la publicación adquiere su mayor prestigio y difusión. Sánchez era un periodista ágil e inteligente, y él imprimió a «La Protesta» un carácter nuevo, le señaló nuevos rumbos, e inició en sus columnas una obra cultural que supieron completar y continuar los que le sucedieron en su dirección.

Desde 1900 hasta 1915, por espacio de más de tres lustros, fueron sucediéndose en la dirección de «La Protesta»: José Prat, Edmundo T. Calcaño, Alberto Ghiraldo, Eduardo García Gilimón, A. Antillí, R. González Pacheco, etc.

Actualmente, la redacción es anónima.

Durante estos quince años, colaboraron en la publicación ilustres escritores europeos, tales como Kropotkine, Francisco Ferrer, Jean Grave, Malato, Octavio Mirbeau, Luis Bonafoux, etc.

Los escritores argentinos que con más regularidad colaboraron en esta larga época, que fué la más intensa y la más brillante en la vida de la publicación, fueron Roberto J. Payró, José Ingenieros, Evaristo Carriego, Caballero, F. A. Riú, etc.

Cao y Hohmann fueron los colaboradores artísticos durante este tiempo.

Aparte de «La Protesta» hubo muchas otras publicaciones de carácter ácrata en Buenos Aires, que fueron apareciendo en distintas épocas y cuya existencia, aunque efímera y episódica, cumplió su misión cultural.

Citaremos entre las de mayor importancia las siguientes: «La Montaña», dirigida por Leopoldo Lugones, que apareció en 1898; «El Sol», de Alberto Ghiraldo, en 1901; «Vida Nueva», de Pascual Guaglianone, en 1906; «Nuevos Caminos», de José de Maturana, 1907, el año de las grandes huelgas industriales: «Germen», de Alejandro Sux, 1908; «La Mentira», de Federico A. Gutiérrez, 1909; «Libre Palabra», de T. L. Foppa y González Pacheco, 1910; «La Batalla», diario de la tarde, fundado en ese mismo año, dirigido por Antillí y G. Pacheco; «El manifiesto», fundado en 1911; «Renovación», dirigido por Julio R. Barcos, fundado en 1916; e «Ideas y Figuras», fundado y dirigido por Alberto Ghiraldo, el cual apareció durante tres años, desde 1913 hasta el año pasado.

Como hemos apuntado en otra parte de esta crónica, estas numerosas publicaciones periódicas, antes que la propaganda del ideal ácrata, se imponían una misión de cultura, la vulgarización de los principios filosóficos y sociales, la difusión de las ideas generales, en una hora especial de la evolución de nuestro pueblo cosmopolita.

Desaparecieron cuando esta misión estuvo cumplida, y su recuerdo sirve para estudiar un aspecto interesante de la prensa nacional en los primeros años del siglo, una manifestación de la actividad literaria y periodística.

Actualmente, las publicaciones ácratas y culturales que ven la luz en Buenos Aires y en los grandes centros obreros e industriales de nuestro país, son escasas, pero conservan el mismo carácter que las de antaño.

Estas publicaciones son: «La Rebelión», que se publica en Rosario; «La Obra», que aparece quincenalmente en la capital, bajo la dirección de R. González Pacheco y F. Antillí; «Estudios», «Alborada» y varias otras de menor importancia, diseminadas en los centros populosos.

Todos estos periódicos, tanto los primitivos como los actuales, no respondieron ni responden a una asociación ni a un grupo determinado. Su fin único ha sido y es la divulgación de la cultura, la difusión de los conocimientos, entre las masas obreras.

«La Protesta», decano y sobreviviente de la prensa anarquista en la Argentina, ha tenido una vida interesante y a veces dramática.

Tres veces, en el curso de veinte años, su imprenta fué asaltada por la multitud en horas de exaltación, y sus máquinas destruídas, su biblioteca destrozada.

Pero, pasados esos momentos, restablecido el órden, el antiguo periódico, en cuyas columnas colaboraron durante muchos años los más famosos anarquistas y escritores ácratas europeos, reanudó su vida normal, y sigue cumpliendo su misión.

Escrito y redactado por obreros, su circulación no es escasa, y, aunque su situación actual está lejos de ser próspera, no por eso deja de aparecer regularmente.

UN DOCUMENTO HUMANO

Cuando la toma de Gorizia, cayó prisionero, y con la razón conturbada, un Oficial del Regimiento 87, 4.o Batallón, del ejército austriaco. Este oficial llevaba en el bolsillo un cuaderno de memorias, un «diario psicológico», donde había anotado sus impresiones de la vida de campamentos y trincheras, durante el mes anterior a aquel memorable hecho de armas. Del teatro de la guerra pasó ese cuaderno — hasta hoy desconocido para el público — a ciertos círculos intelectuales de Turín.

Debo a la buena amistad del señor Camilo Ferrúa el conocimiento de ese curioso manuscrito, que con su autorización ofrezco, brevemente comentado, a los lectores de este periódico. Es, según se decía en tiempos del naturalismo, un admirable «documento humano», una confesión enteramente libre de artificios, donde un hombre sin notoriedad ni extraordinaria condición alguna, tal vez sin gran iniciación literaria, pero, sobre toda duda, dotado de eficaz instinto de expresión, descubre el fondo de su pensamiento con la ingenuidad y el abandono de quien habla para sí mismo, y deja así poderosamente reflejada la imagen de su personalidad, que interesa como todo lo que tiene el sabor de la verdad humana, acertando no pocas veces con la frase penetrante, segura, insustituible, como estampada por el agua fuerte sobre lámina de acero.

En el taller de Leopoldo Bistolfi, rodeados de formas estatuarias que hablan «del dolor y la muerte», leíamos estas páginas, también de muerte y de dolor, y el grande artista señalaba atinadamente, en el transcurso de ellas, relámpagos del «humour» heiniano. Explicables respetos me obligan, y es lástima, a suprimir o atenuar, en la traducción, palabras de brutal crudeza, toques de realismo feroz, que contribuyen a la cruel energía del original.

Comienza el despreocupado psicólogo repartiendo sus dardos entre ámbos campos enemigos.

«15 de julio.—Los italianos cantan mientras huelgan. ¿Cantan para darse coraje o porque se sienten coristas de opereta hasta en presencia de la muerte?»

A renglón seguido de esta ironía para la parte de acá, vuelve su arco del lado de Germania, y dispara irreverentemente sobre el olímpico Júpiter de Weimar:

«18 de julio. — Se dice que el pobre Oin se ha suicidado. Tal vez se ha suicidado de miedo. «Será enterrado en la bocacalle aquel que se dé la muerte por su mano», dice Heine. ¡Ah, los alemanes tienen solo un gran poeta, que es Heine, pero no le quieren reconocer por suyo! ¿Quien me objeta con Goethe? Ciertamente Goethe poeta?... Suele decirse que también era filósofo. ¡Muchas gracias! Porque puso en rima las más sublimes tonterías, era poeta; porque no hay diablo que le entienda, era filósofo... ¡Cuánta más poesía no encierran las estancias de nuestro pobre Wilssen (?) que todas las páginas del «Fausto!»

La apuntación que sigue es interesante para comprender el estado de alma de este infortunado dentro de la guerra que le arrebata sin llegar a mover su voluntad:

«20 de julio. — Hoy se ha conmemorado el aniversario de Lissa. «¡Je m'en fiche!» (Traduzco por esa frase francesa la expresión mucho más ruda del original). Ocasión para misas campales y discursos patrióticos... El capellán ha dicho hoy tantas misas que ha de haberse embriagado de la sangre de Cristo... Banquetes, brindis, vino espumante, triples vivas... No hay duda: ¡una estupenda cosa el patriotismo! ¿Se me reprobará que yo no lo sienta? Perdón: yo nací eslavo, pasé la infancia en Viena, la adolescencia en Budapest, tres años en Suiza, seis en París... Dígaseme en conciencia si un pobre diablo como yo, que ni siquiera sabe lo que es, puede sentir sinceramente el patriotismo austriaco!»

Vienen después dos notas humorísticas que parecen de Heine, y tras ellas una pincelada de «realidad» guerrera, de esas que mueven en la imaginación el asco del heroísmo y de la gloria:

«21 de julio. — Hoy el mayor me ha presentado sus felicitaciones. Parece que me he portado como un héroe frente al enemigo; que recibiré una medalla por mi valor, etc. (¡Y qué mal le olía la boca mientras me decía todo esto!) Cuando afirma que yo tengo valor prueba ser un asno. Una cosa es tener valor y otra no tener miedo. Yo no poseo más que la cualidad negativa. Pero sería pretender demasiado, exigir que un mayor sea al mismo tiempo un psicólogo. Basta con que sea un etnólogo.

«22 de julio. — ¡Hora trágica! Y, sin embargo, es necesario que ría. Un casco de granada ha mutilado de la peor manera a mi asistente. ¡Desventurado inválido que, a diferencia de los otros, no podrá enseñar sus gloriosas heridas a las muchachas de su aldea!»

«25 de julio. — ¡Hora trágica! El cansancio me había rendido al sueño. Me desperté de súbito, y no por el estampido del cañón. Es que sentía resbalar por las mejillas una substancia blanda, caliente, que me rozaba los labios... ¡Oh, Dios mío! Eran los sesos de un pobre cabo que yacía a corto trecho de mí, con la cabeza hecha pedazos... ¡Nunca más me libraré en la vida de esta horrible impresión!»

No es menos crudo y enérgico el color de las notas siguientes:

«28 de julio. — He dormido tres días; me siento mejor. Por la noche salimos a las trincheras. No hay nada que pueda dar idea del hedor de los montones de cadáveres. Se abre la boca para llevar a ella un bocado y se paladea el aliento hediondo de la muerte. Cerca de mí veo un cuerpo humano destrozado, cuyo negro hígado hierve de gusanos. Voraces moscas vuelan del hígado a la cara. ¡Qué repugnante, qué asqueroso es esto!»

«30 de julio.—No es ciertamente una diversión estar en las trincheras bajo el fuego terrible de los italianos. ¡Pródigos como grandes señores estos bellos tipos! Derrochan insensatamente sus municiones, y les pasará al fin como a los franceses y a los rusos. Lo cual me tiene sin cuidado. En cambio, me importa mucho el espectáculo que se desenvuelve a mi alrededor. Cabezas, mochillas, piernas, brazos, pelotones de tierra, palos de las carpas, descuajadas vísceras: todo volando en confusión por el aire. Es una batahola como si el mundo volviera nuevamente al caos. ¡No se puede negar que vale la pena de llegar a estos extremos por la posesión de unas cuantas rocas del Carso!»

Apréciese la intención vengadora de está apelación a la piedad maternal.

«31 de julio. — Noche terrible. Quisiera estar ya muerto. Creo que es mejor conclusión morir que perder el juicio. Pienso en los pintores de batallas, y pregunto cual sería el poeta capaz de poner en bellas rimas estos vientres destripados, estos pingajos de carne, estos torsos semideshechos estos lodazales de sangre, estos sesos fuera de su cráneo... ¡Cuánto daría por traer aquí una madre que tenga un hijo en la guerra!... ¡Ah, si las madres vieran esto, yo digo que al cabo de una semana no quedarían en ninguna parte del mundo reyes, emperadores ni generales! Pero las infelices se imaginan, allá en su casa, que los heridos son cuidadosamente puestos en cura, y que a los muertos se les entierra con un crucifijo entre las manos...

«¡Vivir en este horror y en esta podredumbre! ¡Y luego, aquel sabor de los sesos del cabo, en los labios!... ¡Dios mío, cuando recuerdo esto me parece enloquecer!»

Líneas más abajo:

«31 de julio. — Si un Dios de lo alto viese los torrentes de sangre que corren en las trincheras, diría que la madre Naturaleza paga su tributo periódico».

Los primeros asomos del trastorno mental alternan con curiosos rasgos de observación y de ironía en lo que ahora va a leerse:

«2 de agosto. — El médico opina que no es cosa de descuidar esto que tengo. Yo estoy mal, muy mal, sin duda. Dicen que deliro de noche. El alimento me da nauseas. ¡Siento en todo lo que como el sabor de los sesos del cabo!»

«3 de agosto. — Se me concederá licencia por cuatro semanas. Esto es preferible a todas las medallas del mundo. Hoy, acompañado de Mollner, fuí al pueblo a visitar una muchacha. Difícil es hallar una armonía de formas como la de esta Gilda. Ni una línea de más, ni una línea de menos. La Venus yacente de Velázquez no es más bella. Yo prefiero lo macizo y rotundo, a la manera de la Margarita de Gorizia.

«6 de agosto. — ¡Hoy he visto a los soldados de la Landsturn con fusiles Mendel, y no podría expresar la cómica impresión que me ha causado el aspecto de la bayoneta aplicada a ese fusil! Es verdad que los italianos usan todavía la lanza, pero lo antiguo no es ridículo; lo «fuera de moda» sí. A nadie se le ocurrirá reirse delante de un caballero con plena armadura de la Edad Media; pero todos se reirían de un ciudadano particular que se pusiera frac... y pantalón a cuadros».

«7 de agosto. — Lloraría de este horrible dolor de cabeza. Para quien ha danzado en las trincheras la danza de la muerte, sólo queda abierto un camino: el del hospital de locos».

«—¿El general X... en Tarvis? Si queda mucho tiempo fuera de su casa, corre peligro de ser padre otra vez».

«11 de agosto. — Ayer he tenido fiebre. Me siento muy sin fuerzas. Estoy solo, contemplando la puesta del sol. Los cipreses del huerto se tiñen de púrpura y de oro. Parece que una cosa dura como el acero hubiera chocado con mi alma y la hubiera roto en pedazos... Veo desde aquí la hortelana que baja a recoger el agua y luego la vierte en la pileta para que la beban los bueyes. Hace como la guerra, que saca a los hombres de su casa y los vuelca en las trincheras para que la muerte se los trague... ¡No concibo cosa más estúpida que esta guerra de medio mundo contra el otro medio, tanto más cuanto que creo que después de ella las cosas quedarán, poco más o menos, como antes. ¡Ah, el cuerpo muerto de Luis XVI está esperando a sus colegas, y si tuviera la cabeza pegada al tronco se reiría!»

Quedan algunas páginas de lectura muy difícil, por lo apagado y borroso de la letra.

¿No hay un vivo interés humano, un caluroso aliento de verdad y de expresión en el soliloquio escrito de esa infortunada alma anónima, de ese pobre forzado de la guerra a quien el huracán de odios que le arrastra lleva, de la ironía de su indiferencia antipatriótica al horror y al espanto de la locura? ¿No percibís frecuentemente, al través de su divagar desaliñado y febril, algo como la repercusión de ecos dispersos y flotantes que vienen de lo hondo del sentimiento colectivo, de la conciencia profunda de la humanidad, y que, acaso un día cercano, han de reunirse y rebosar en un inmenso amor?.. La parte más interesante — si bien rara vez lograda — de la historia, no es la que se escribe con el pensamiento puesto en el juicio de los otros, aunque estos «otros» sean la posteridad. Es, o sería, la de las confesiones personales que actores y espectadores escribiesen con la absoluta sinceridad del testimonio íntimo y sin pensar que existen en el mundo imprenta y literatura. ¡Cuántas «impresiones» como esas que la casualidad ha puesto en mis manos podrían recogerse en cartas que se perderán para siempre ignoradas, en «diarios íntimos» que se rasgarán cuando haya pasado la situación de ánimo a que sirvieron de expansión y consuelo! ¡Cuántas más quedarán sin signo escrito y sólo sobrevirán precariamente a favor de la tradición doméstica! ¡Y qué preciosa luz derramaría un archivo de esos humildes e ingénuos «documentos humanos», para el hombre del porvenir que se proponga desentrañar la realidad oculta en el fondo de este momento extraordinario de la historia del mundo!

José Enrique RODO.

Turín.

EL PRESIDIO de USHUAIA

LA VERDAD EN SU LUGAR

RADOWISKY Y KARATCHINI

«El Plata», de Montevideo, publicó hace días, refiriéndose a una visita realizada por un reporter de un diario argentino al famoso presidio de Ushuaia, la siguiente crónica sobre el penado Pablo Karatchini:

«Un reporter argentino, después de visitar el famoso presidio de Ushuaia, donde se hallan recluídos los delincuentes más peligrosos, ha enviado al diario, al cual pertenece, la rápida crónica que reproducimos, donde se nota la clase de vida que llevan, no solo los delincuentes, sino hasta los mismos soldados encargados de su custodia. El cronista dice así:

Sobre el amplio patio, que la nieve ha cubierto de blanco, forman los penados que tienen que ir al monte a cortar leña. Son las ocho de la mañana y apenas la claridad permite ver los ombjetos a veinte metros. Firmes en posición militar, bajo la mirada siempre severa de los guardianes, los penados esperan. Cae una llovizna fina que se vá filtrando lentamente por la ropa y azota el rostro de una manera despiadada. Los presos no usan botines y su ropa, por lo general, se halla en mal estado. En el gorro llevan algunos un vivo rojo, el número XVII y más abajo aun, este otro, VIII. Todo esto quiere decir en el idioma del presidio, que ese penado está condenado por un delito criminal a diez y siete años y que lleva ya ocho cumplidos. De lado derecho del pecho, sobre la blusa descolorida, hay otro número: 5. Esto significa que el penado tiene muy buena conducta.

«Una voz breve pone en movimiento aquel grupo de hombres doloridos. Marchan militarmente, con la vista al frente, hacia el punto donde las vagonetas del Decáuville esperan. Y mientras la procesión sigue silenciosa, la lluvia cae despiadadamente.

Ya en el convoy, interrogamos a uno de aquellos hombres:

—¿Cómo se llama usted?

—Karatchine, señor,—nos responde respetuosamente.

—¿Por qué está preso?—volvimos a decir.

El preso sonríe bonachonamente. Y como si nos dijese una cosa que le causaba mucha gracia, nos respondió:

—Dicen que por haber puesto una bomba en la capilla del Carmen...

Nos pareció que aquel hombre tenía algo interesante que contarnos. Y, sucesivamente, como provocando confidencias, preguntamos:

—¿Por qué hizo eso?

Siguió mirando los cerros nevados, con una fijeza de sonámbulo. Luego, lentamente, girando la vista, clavó sus ojos claros en los nuestros

y dijo con tristeza:

—«Eso» no lo hice yo...

—¿Por qué está preso, entonces?

—Porque creyeron que era yo. Cuando encontraron la bomba, estaba sentado en un banco. Me tomaron preso. La policía me conocía, porque profesaba ideas avanzadas. Y cuando me pregntaron qué hacía allí y contesté que tomaba el sol, se rieron. Y rieron siempre, hasta que me mandaron aquí. Y yo, señor, ¿sabe? yo tomaba el sol como un pacífico burgués.

Y, como obsesionado por una idea fija, volvió a mirar los cerros nevados y repitió lentamente:

—Tomaba el sol, señor...

Pocos minutos después el convoy se detenía. Los penados, tiritando de frío, cargan entonces sus hachas y en correcta formación avanzan en medio de dos cordones de soldados. Estas medidas de seguridad son excesivas.. Ya saben todos que la libertad es imposible.. El hambre y el frío los obliga a regresar»..

Después de leer esta crónica, surge a nuestro cerebro un recuerdo.

Como una idea fugaz se nos presenta el cuadro doloroso de este hombre, de Pablo Karachine ¿Cómo fué? ¿Cómo pudo Pablo, alma de cordero, el que, aunque cree profesar nuestro ideal sublime lo hace a la manera de Cristo, infiltrando en todo los preceptos de la sagrada Biblia, como pudo—preguntamos—él, empuñar una bomba con el fin de destruir el templo del Carmen?

Recapacitando todo, concebimos hoy mejor, en todas sus múltiples formas, el por qué de este fenómeno. Y ya que la prensa hipócrita hace pasto de este asunto, aclarémoslo.

Fué en aquel tétrico año que costó víctimas sublimes. Francisco Ferrer, el maestro que más beneficio trajo a la humanidad, es inmolado por las hordas inquisitoriales de Alfonso XIII. La sangre del mártir salpica todos los rostros, pues todos creen haber podido con un solo gesto de rebeldía abierta evitar el abominable crimen. Los estampidos de los máusers que asesinaron a Ferrer en los fosos tristemente célebres de Montjuich resonaron con un eco lúgubre en todos los corazones nobles.

Y como siempre, los de arriba, los que eternamente flajelan a la humanidad dolorida, explotaron también este dolor inmenso. La sección «Orden Soccial» de la Policía de Investigaciones de la ciudad de Buenos Aires, se encargó de este asunto.

Oscar Klosner, espía internacional y por desgracia amigo íntimo de Karachine (éste ignoraba el papel criminal que se desempeñaba aquél) fué enviado en busca de una víctima.

En aquel tiempo, el famoso tiranuelo Falcón, aquel Falcón que mandó en un 1.o de Mayo a sus esbirros a verter la sangre del pueblo argentino en la Avenida de Mayo—o «Avenida Roja», como la llamamos nosotros—había presentado un proyecto a la Cámara, para anular la prensa anarquista instigadora del asesinato político (según él). Y para influenciar en los ánimos de los serios «padres» legislativos, era preciso que estallara una bomba impulsadora de la rápida transformación del proyecto, en ley—pues el bandido Falcón había dado plazo fijo para terminar con los anarquistas de Buenos Aires.

Oscar Klosner, el inicuo traidor, demuestra a Pablo Karachine ser anarquista, y este eterno ingúnuo, se traga la píldora. Propone en secreto a Karachine la venganza del asesinato de Ferrer: «Hagamos, dice, una bomba y destruyamos con ella una iglesia cualquiera, así daremos margen a que el pueblo recapacite respeecto de la religión que asesinó a Ferrer y la anarquía que le vengó». Karachine resiste. El traidor insiste. Vence el mal. La bomba es preparada. Todo queda combinado. Karachine la llevará, Klosner le alcanzará un «pucho» de cigarrillo encendido con el cual será prendida la mecha larga, tan larga, que antes de llegar la chispa al punto deseado, tenga tiempo de abandonar el templo el último creyente.

Era un domingo. Sin que nadie lo supiera, Karachine sale de su casa y se encamina hacia la iglesia elegida por el agente provocador. Por el camino sostiene consigo mismo una lucha desesperada. La cobardía habla en él y todo su ser se resiste a llevar a cabo el hecho. Por si no viniera el «otro», deseando el fracaso de la obra contra su voluntad emprendida, dejó en casa los fósforos: «No habiendo con qué prender fuego a la mecha, todo se reducirá a nada».

Así cavilando llega a la plazoleta de la iglesia del Cármen. Es temprano.

Se sienta en un banco a tomar el sol... De repente divisa un vehículo en la verja de la capilla y alrededor de ésta cierta gente sospechosa que lo mira de reojo... Es la policía que le vá pisando los talones desde su domicilio a la plazoleta. Pero el pobre, como no es más que un buey que va al matadero, no sabe nada y se complace tan solo en pasarse la mano fría por la frente helada, como para espantar la idea que le surgió al respecto del vehículo.

Klosner llega, se sienta a su lado. Lo alienta. A la pregunta de Pablo: «¿No serán perros aquellos?», Oscar sonríe... Pablo le previene que si no le trae el «pucho» el hecho no se consumará, el traidor sonríe siempre.

Karachine entonces, para terminar de una vez, se dirige a la iglesia, pero no tiene tiempo de traspasar el umbral de la verja, pues es sujeto por los piés y manos y arrojado al interior del vehículo aquél...

Y... ahí lo tienen a este pobre Cristo, arrastrando los pesados grillos en la Siberia argentina. 16 años y 8 meses es la condena que le impuso la magistratura argentina. Ya lleva, según el número que indica en el pulí (gorro de dos picos) VIII años hechos, le faltan tan solo...

¡Oh, Pobre Pablo! tú que maldices la violencia, quizás la bendecieras si ella ahora fuera tu salvadora, si ella te arrancara de las tétricas garras del horroroso presidio de Ushuaia.

Contempla a tu hermano de dolor, a Simón Radowisky, que está a tu lado y que no se presta a la burla de las alcahuetes de la prensa burguesa. Míralo un poco a él, que apesar de llevar el número en la «blusa descolorida» que indica la pésima conducta—conducta del eterno rebelde—y apesar también de no tener que sumar los años que lleva en el presidio, pues tiene—según sus verdugos—hasta su último suspiro, él está orgulloso. Contémplalo y avergüénzate de tu alma cristiana.

Nuestro hermano Simón, es la antítesis tuya. El es la encarnación de nuestro querido ideal. En la frente de este nuestro mejor compañero que se llama Simón Radowisky, brilla el tonificador beso de la madre anarquía. El fué quien te reivindicó al domingo siguiente de tu fracaso. El fué quien vengó a Ferrer. El fué quien curó la herida atroz, abierta en el alma del proletariado argentino, haciendo pedazos al chacal Falcón.

El está satisfecho de su obra; pero tú Pablo, tú ¿qué hicístes con tu conducta intachable en la vida exterior y con tu conducta ejemplar en el presidio?...

MISHA

Montevideo.

—(o)—

Libros para Radowisky

La Agrupación «Afinidad», solicita a los compañeros que puedan desprenderse de algún libro, lo remitan a «La Protesta», para enviarlo a Simón Radowisky. Son preferibles de buena literatura y de ciencias y filosofía en general.

La Agrupación

Nuestra revolución

Cuando sobre nuestros huesos pesan los años de una lucha sin dilación y descanso; cuando cada hombre ha sufrido todo el cúmulo de desilusiones que hacen falta para los desengaños, entonces, la revolución que se ha dado en llamar social se vé más distante, a más largo plazo, cuando no como una simple utopía de nuestras ansias de liberación. Y no es que el tiempo nos haya vuelto más cobardes o juiciosos, sino que a estas alturas se vé cuan despacio camina la humanidad hacia ese momento histórico de la vida.

El proletariado, con el que siempre se contó para el gran movimiento subersivo, cada día se hace más apático e indiferente a esta parte de su emancipación; y el anarquista, el precursor e iniciador de esa insurgencia, se ha tornado platónico, ateneísta excesivamente teórico haciendo de la idea una simple fantasía exhibitiva que en el mejor de los casos se obstenta por simple galardón como una gardenia u otra flor rara la cual nos enorgullecemos en poseer.

Cuando se dice revolución se dice ataque airado contra todo aquello que nos estorba y entorpece nuestra marcha hacia esa finalidad de justicia que decimos perseguir; pero es seguro que la mayoría de los anarquistas han entendido que esa revolución se nos ha de dar hecha como se nos dá el día y se nos dá el sol. Esperan, sin duda, que lleguen hasta nosotros en vorágine, en huracán, y que por milagro nos alce a todos transportándonos al lugar del triunfo. Así, encontrándolo todo en perfectísimo estado, no nos resta otra cosa sinos disfrutar de las grandezas de la sociedad anárquica y consumir a placer aun cuando tengamos que producir cuanto «se pueda». Esto sería el ideal pregonado por los «fatalistas»; por aquellos que lo juzgan todo terminado y dispuesto en sendos casilleros originales construídos por el tiempo y que solo esperan ser volcados el correspondiente a cada época, para que los hombres se molesten el minimum de sus energías y lleguen nuevitos y ágiles a gozar de aquello que les pertenece en buena ley. Mas si todos damos en creer estas patrañas, bien puede la humanidad echarse a dormir lo más tranquila un siglo y otro, seguro de que se cansará mucho antes que sea sorprendida por el momento culminante.

Pero la anarquía no es un ideal político que espera su turno para hacerse real y chupar el «queso»; la annarquía es un ideal filosófico que no tiene necesidad de época para llegar a imponerse sobre todos los demás partidos, sino que reclama la libertad del mundo y el sepelio de todo lo arcaico que existe actualmente. Y para que sucumba cuanto los errores de los hombres han creado, hay que pelearlos y cansarlos hasta quedar vencidos y dominados para que no halle temores de resurgimiento y reacción.

La sociedad burguesa no pierde ocasión de crear y fomentar instituciones y organismos que contrarresten la acción popular si un día ésta se decide por la revancha. Se afirma y perfecciona en el mal para no ser sorprendida por el pueblo y se vea obligada por la fuerza a asistir al espectáculo poco grato de su derrota. Ella sabe que cuanto ejecuta actualmente está fuera de lugar y de ambiente; que sus ambiciones, explotación y dominio son pretéritas y añejas, y cuando esto hace, es porque no ignora que hace mal, que realiza un daño con perjuicio de tercero, y de un instante a otro los interesados podrán presentarse a exigirles cuenta de sus fechorías, empleando para ello todos los medios posibles. Y esto, que lo sabe la burguesía, parece ignorarlo los anarquistas; es decir: que interin la parte atacadora se refuerza y habilita, la atacada y de mayor interés en la contienda continúa impertérrita y pasiva su obra de autodestrucción, agotamiento e ineptitud.

Sábese por demás que las revoluciones son imposibles de hacer en muchos pueblos a la vez, por cuanto para ello se precisaría ponerlos en igualdad de circunstancias psicológicas y materiales; mas, esto es imposible. Lo prohibe la heterogenea disparidad de costumbres de pueblo a pueblo; las condiciones morales en que cada uno se desenvuelve; la religión, los medios, lo ético y estético de su desarrollo y educación; miles y una causas distintas y agenas en un todo al medio, costumbres y defectos de cada uno de los otros pueblos, aun cuando éstos sean de sinónimo origen. España, Italia, y Francia, son genuinamente latinos, jamás llegaron a ponerse de acuerdo para una revolución nuestra. Cada pueblo ha de responder a su momento propio; pero para ello el elemento titulado innovador no debe esperar a que las masas estén predispuestas a revolucionar. Los pueblos de por sí no se innician en nada; nunca la historia nos contó de un gesto popular que fuera de resultados prácticos para sí mismo, y es que ni ante lo bueno se inclinan ni ante lo peor se rebelan; permanecen estancados, vejetativos, mientras una mano o un cerebro no le indica la acción. Estas pueden ser de provecho o negativas, según sean sus iniciadores, y su obra al final será una consecuencia exacta de lo que le hayan impulsado a realizar.

De ahí que no podamos confiar ni desconfiar del pueblo. Este irá contra la política que lo embauca y anula si contra la política se le inclina a ir, como vá hoy contra la anarquía, porque cerebros mercenarios así se lo exigen. Ignoran el mal que hacen porque desconoce lo que ejecuta y no se detiene ante ninguna razón que se le exponga. Sólo cuando la acción de los hombres conscientes declara un beneficio inmediato, es cuando éstas cooperan con todo su vigor y pujanza al acto del cual podrán obtener lo que desean. Mientras tanto, pasan de largo, indiferentes y en su inconsciencia tanto les dá hacer bien o mal.

Solo a los anarquistas está encomendado que esta indiferencia se convierta en interés popular. Para ello, no hay que pensar que tras un conato de revolución pueda venir la anarquía y menos temer que un inmediato fracaso puede costarnos libertad o vida. La anarquía no vendrá inmediatamente después de la revolución, porque no puede venir y menos vivir un ideal de amor y de paz sobre los escombros de todos los odios actuales. La anarquía será cuando cada hombre profese acendrado amor a cada uno de sus semejantes; cuando habiendo pan para todos, no se vean los unos obligados a producir para que los demás consuman; y como esto solo puede conseguirse por sucesivas y constantes revoluciones, preciso es que cada hombre cuente con su propia fuerza para coöperar a ellas sin esperar que otros hombres, y menos otros pueblos, les indique lo que se han de hacer.

Rusia, Japón o Costa Rica, no pueden venir al unísono para la guerra social, y no ya estos tres pueblos distantes, sino que no lo estarán tampoco las provincias de una sola nación, ni siquiera los pueblos de una misma provincia, porque, por demás se ha visto y está plenamente comprobado, que en los movimientos sociales no llegan a estar de acuerdo ni siquiera los individuos de un mismo lugar.

Hay en ellas que luchar contra nuestro mismo ambiente, contra idéntico estado de cosas, y para que la lucha dé lugar a ella, es forzoso que éstos vayan en pró y aquéllos en contra. De aquí lo imprescindible de las revoluciones.

Solo existe un medio para darle vida a la revolución: El que los anarquistas se dén cuenta de su platonismo y se decidan a obrar en bien de la anarquía.

Si ésta no viene tras de una, vendrá tras de cien revoluciones; pero ellas hay que hacerlas y somos nosotros los actores a intervenir, ya que en tiempo de calma, gritamos por doquier nuestro revolucionarismo.

Julio AMOR

—(o)—

Los ferroviarios de Santa Fe

La situación de los obreros ferroviarios es idéntica en todo el país, sometidos a la prepotencia de las empresas todo poderosas y a la incompetencia de los «desorganizadores» nacionales que dirigen los pésimos ferrocarriles del Estado.

Después de los obreros del F. C. C. A. son ahora los del F. C. C. S. Fé, quienes se han reunido en su magna y clamorosa asamblea del viernes 3 para acordar el pliego de condiciones a presentar a la empresa. En él se pide la readmisión de los obreros expulsados por el jefe Espósito y la jornada de ocho horas.

El lunes se ha entregado dicho pliego, acordándose a la empresa un plazo de 48 horas para resolver a su respecto.

Tengan, pues, cuidado los obreros del F. C. S. Fé con los mangoneadores que han echado a perder el movimiento del F. C. C. A. y apártense de tácticas legalitarias, que ya se sabe el resultado que dan. No cejen en su entusiasmo, y sin dilaciones, ni contemplaciones, como ahora han hecho la F. O. F. y «La Fraternidad», nido de síndico-socialistas y burgueses zapalludos, hagan la huelga enérgica, sin desmayo, que obligación de los obreros es imponer al capital toda su voluntad.

MOVIMIENTO OBRERO

Huelga de zapatilleros

Los obreros de la casa Jauregui Hnos., calle Moreno 1672, que siempre tuvieron que soportar la prepotencia de los mencionados explotadores, se vieron obligados a demostrar que también ellos tienen conciencia, que no son seres amorfos, en una palabra, que tienen dignidad de obreros lanzándose al movimiento, y solicitando las siguientes mejoras:

1.o Reconocimiento del sindicato; 2.o, 20 centavos de aumento por docena (1); 3.o, Media hora de tolerancia para entrar (los operarios que trabajan a destajo) después de la hora estipulada por la casa; 4.o, Que no se suspenda a ningún operario por olvido de la chapa; 5.o, Que se le imponga al capataz un trato más decoroso para los obreros; 6.o, Abolición de las multas (2); 7.o, Distribución del trabajo sin distinción ni preferencia entre los operarios; 8.o, Que no se despida a ningún operario sin causa justificada.

La Comisión

(1) Hacemos notar que en el período de tres años a la mano de obra, se le ha rebajado 0.30 centavos por docena y los clavos han aumentado el 25 por ciento, o sea de pesos 0.40 el kilo a 1.10, y de 0.25 a 0.75 centavos el paquete.

(2) Este pillo de patrón, sabe también reservarse el derecho de aplicar multas de pesos 0.30 a 1.00, colocándonos en la triste situación de percibir por nueve horas de trabajo diaria, al fin de la semana, la enorme suma de 12 a 13 pesos.

F. O. R. A. Y L. B.

Para hoy miércoles, a las 8 p. m., quedan citados los consejos. Se pide puntual asistencia, a fin de no retrasar los asuntos a resolver. En Matheu 1172.—El Secretario.

CONDUCTORES DE CARROS.

La comisión de esta sociedad de resistencia invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará el sábado 11, a las 8.30 p. m., en el local social. Hernandarias 1533, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; correspondencia urgente; periódico; reintegrar la comisión; nombrar revisadores de cuentas; asuntos varios

En esta asamblea se tratará también sobre la actitud que asumirán los compañeros que están al frente de la sociedad, si el gremio no responde.

F. O. R. A.

El Consejo de esta federación pide a todas las sociedades adheridas de

la capital e interior, tengan en cuenta las proposiciones de este Consejo publicadas en «La Protesta» del 21 de julio dal corriente año, proposiciones que deben ser discutidas en asambleas, manifestando después a este Consejo el criterio de los gremios para ser discutidos en breve en una reunión de delegados. Al mismo tiempo pedimos a todas las sociedades que editen periódicos, nos remitan un ejemplar para nuestra mesa de lectura. Matheu 1172.

Por el Consejo Federal
El Secretario.

—(o)—

Funciones y conferencias

LIGA DE E. RACIONALISTA.

Esta institución ha organizado para el jueves 9 de agosto, a las 8.30 p. m., una gran conferencia y concierto, en el salón «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254. a beneficio de la Liga y del fondo Pro Escuela. Hablarán los oradores: Profesor Jorge Guasch Leguizamón, Angel Falco, profesor doctor Ernesto Nelsón. Acto de concierto. Entrada general, 0.40 centavos.

BIBLIOTECA LUZ Y CIENCIA.

La biblioteca «Luz y Ciencia» efectuará el domingo 12, a las 8,30 p. m., en el salón teatro «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244, una función y conferencia a su total beneficio, llevándose a escena el siguiente programa:

Conferencias sobre los temas: «Bibliotecas Populares», «La guerra y el proletariado mundial, según el pensamiento anarquista», «Mi regreso», por tres compañeros. Y los dramas: «Don Pedro Caruso» y «El degenerado».

Entrada general, 0,40 cts.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Efectuará una matinée el domingo 26 de agosto, a las 2.30 p. m., en el salón-teatro «Casa Suiza», a beneficio del Ateneo y de un folleto de palpitante actualidad próximo a ser editado.

F. O. R. A.

Para el domingo 14 de octubre el Consejo de esta Federación organizará una función a total beneficio de la misma. Sirva este aviso para que no se organicen actos en la misma fecha.

NOTAS VARIAS

LIGA DE E. RACIONALISTA

Hoy miércoles, de 9 a 10 p. m., en nuestro local, Belgrano 2552, el Dr. Juan Emiliano Carulla dictará su interesante concurso de medicina.

COMITE PRO-PRESOS.

Quedan invitados con urgencia para hoy miércoles, a las 8 p. m., para tratar un asunto importante.

GERMINAL

Ponemos en conocimiento de los compañeros, que en la fecha queda constituída en Zárate, una agrupación de afinidad, conviniendo los componentes en efectuar la más activa propaganda por el advenimiento de la anarquía. Y para ello, como necesidad inmediata que es, resuelven lo que sigue:

Sacar un periódico libertario, del mismo nombre quincenalmente llevando por propósitos:

Que «Germinal» sea una palestra libre, anarquista, donde tengan cabida todos los trabajos que encierren un pensamiento humano, un ansia noble de mejor vivir, un deseo justo de que caiga el dios Moloch y todos los dioses del egoísmo, y que sobre ellos se eleve soberano, único y grande el sentimiento del amor, que hermanará a todos los seres humanos de la tierra en un abrazo de paz y armonía...

Que los jóvenes, los que siempre fueron la esperanza risueña del porvenir, puedan en sus columnas volcar sus sentires expresados en pensamientos que eleven y dignifiquen la integridad del ser humano, hoy mancillada inícuamente por leyes liberticidas, y por un sistema social de vida, de ahitos y hambrientos, de zánganos y abejas...

Que sus columnas sean siempre la expresión del pensamiento anarquista, expresado así como en nuestras fibras «palpita», sin sujetarlo a sistemas o concepciones únicas...

Que sus columnas sean de libre examen, porque así en ellas se verá siempre a la sinceridad por símbolo...

Ahora, como para esto no contamos más que con la fuerza de voluntad y energía, que nos dá nuestra convicción sincera de anarquistas, solicitamos de los compañeros que a nuestra obra lleguen a creerla útil, presten su cooperación colocando algunos números en la localidad donde ellos residan.

Quedan desde hoy prevenidos hasta que los sorprenda el primer número de «Germinal» y aquilaten si merecen la ayuda de los compañeros.

Por la Agrupación «Germinal»:
El Secretario.

Nota. — Dirección: A. «Germinal», Poste Restante; Zárate.

Pro Adler

El Comité de Agitación pro-presos por cuestiones sociales, constituído por las agrupaciones: Fascio Revolucionario Italiano, C. de E. S. de Caballito Sud, A. O. de Almagro, A. Libertario del Norte, C. de E. S. «Amor y Libertad», F. O. L. B., F. O. R A, Biblioteca Internacional, «La Obra», Luz y Libertad, Biblioteca Luz y Ciencia, iniciará su actuación llevando a la plaza pública la palabra anarquista alrededor del sonado y heróico gesto de Federico Adler, que es una manifestación generosa de los pocos caracteres altivos en estos momentos de atonía y achatamiento de las multitudes.

A este objeto se realizarán los siguientes actos:

Mañana jueves, a las 8 p. m., en Defensa y Humberto I.o y Caning y Triunvirato.

Sábado 11, a las 8 p. m., en San Ignacio y Boedo y Corrientes y Anchorena.

El domingo 12, a las 3 p. m., mítin callejero de plaza Constitución a plaza Once.

C. DEL O. PRO «LA PROTESTA»

Habiendo asuntos de suma importancia que atañen a la marcha de este comité, se encarece a los compañeros que lo constituyen, concurran a la reunión que se efectuará el viernes 10. a las 8 p. m., en el local Estados Unidos 3719.

Aviso

Los compañeros que necesiten realizar algún trabajo de tachería pueden dirigirse al camarada Manuel Meiter, hojalatero-plomero, calle Patagones 2792.

A los anarquistas de Rosario

Invito a todos los anarquistas de Rosario, que deseen dar a la propaganda anarquista una orientación verdaderamente revolucionaria, a la reunión que se efectuará hoy miércoles, a las 8 p. m., en la «Casa del Pueblo», Independencia 454. En esta reunión trataré sobre las acusaciones que he hecho al grupo «La Rebelión».

R. Pliss.

Nota. — Las cartas mías con acusaciones, enviadas a los de «La Rebelión», pido las traigan a esta reunión, acudiendo también el «compañero» Marrone.

ACUSE RECIBO

Recibí del Centro de E. S. de Caballito Sud, la cantidad de pesos 14,10, dinero recolectado en el matinee del domingo 5 del corriente, en la Tipográfica Bonaerense.

Por Antonio C. González — Herminio A. González.

A la agrupación Firmat

Rogamos a dicha agrupación señalarnos la fecha lugar y hora, para mandarles un delegado a su reunión, para tratar referente a la propaganda pro-Radowisky.

Agrupación rusa: «Luz y Libertad».

AGRUPACION «AFINIDAD».

Esta agrupación anarquista, hace presente que el correo de Dionisia, F. C. S., ha devuelto, luego de violar y robar quince números de rifa, el paquete con tarjetas y talonarios, dirigido al compañero Dionisio González, de la mencionada localidad. Los números robados son del 5576 al 5590.

Con que, ya están avisados los compañeros; estos números han sido robados por el correo de Dionisia y no entran ee el sorteo.

Instrucción Popular

CENTRO de E. S. CABALLITO Sud

En su local, Don Cristóbal 88, se dictan los siguientes cursos:

Lunes y jueves, Esperanto, de 7 a 9 p. m.

Martes, Taquigrafía, de 8 a 9 p. m.

Miércoles, Lecturas comentadas, de 8 a 10 p. m.

Viernes, Taquirimítica (Aritmética comparada), a cargo de M. Capuano.

LIGA DE E. RACIONALISTA

El señor Jorge Guasch Leguizamón dedica la novena conferencia del curso de Estética que dicta en el salón de actos públicos de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581. a tributar un homenaje al eminente poeta español Francisco Villaespesa. Este acto se realizará el sábado 18 de agosto, de 9 a 11 p. m., con el concurso de la señorita Dolores Vidal, de acuerdo con el siguiente programa:

1.o «Tarantela» y «El alto de los Bohemios», de Francisco Villaespesa, declamados por la señorita Dolores Vidal.

2.o «Villaespesa como poeta lírico», conferencia por el señor Jorge Guasch Leguizamón.

3.o Habanera (Carmen, de Bizet) y le parlate d'amor (Faust, de Gounod), cantadas por la señorita Dolores Vidal.

4.o Lectura y comentario crítico por el señor Jorge Guasch Leguizamón de «El ciego del violín», «Nocturno de Chopín», «El convidado de piedra» y «Amor romántico» (de «La fuente de las gacelas», de Francisco Villaespesa).

5.o Primer Nocturno, en si bemol menor (op. 9) y Scherzo (sonata, op. 35) de Chopín, ejecutados en el piano por la señorita Dolores Vidal.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Esta institución realiza los siguientes cursos, en su local Loyola 94.

Lunes, de 6.30 a 8 p. m., corte, confección y lencería práctica; de 8.30 a 10 p. m., Gramática Castellana.

Martes, a las 8.30 p. m., Historia Natural.

Miércoles, de 6 a 7 p. m., Solfeo y Música; de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas: tratado de psicología.

Jueves, de 6.30 a 8 p. m., Corte, confección y lencería práctica; a las 9 p. m., Geografía física.

Sábado, de 6 a 7 p. m., continuación de música y solfeo.

De Administración

A los suscriptores de Zárate

Avisamos a los suscriptores de Zárate, que el agente de esa localidad, Juan Mesa, queda separado como tal, pudiendo los suscriptores remitir a esta administración el importe de la suscripción, hasta que se nombre agente.

El Administrador

AVISOS

El compañero Jesús Ramos, se ofrece para las funciones que efectuen las sociedades, centros y agrupaciones anarquistas, tomando a su cargo un número de predistigitación e ilusionismo. Dirigirse a este diario.

Funciones a beneficio de LA PROTESTA

Avisamos a todos los centros, agrupaciones y sociedades, que hemos organizado funciones para las siguientes fechas, las que se realizarán en el salón-teatro «Casa Suiza»:

El 19 de agosto, a las 8.30 p. m.— 2 de septiembre, a las 8.30 p. m. — 7 de octubre, a las 8.30 p. m. — 4 de noviembre, a las 8.30 p. m.— y 2 de diciembre, a las 8.30 p. m.

—(o)—

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: José Rey, Poste Restante.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.
Arequito: Nadal Juliá.
Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.
Campana: Domingo Jauzat, Sarmiento y Belgrano.
Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.
Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.
General Pico: Juan Ferrini.
Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.
Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.
Ingeniero White: Salvador Calderón. Cárrega núm. 476.
Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.
La Plata: Joaquín Figueroa, calle 1 número 523.
Luján: Domingo Bosco (Librería).
Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavi núm. 3268.
Maldonado: Rogelio Barrios.
Mechita: Ramón Laportilla.
Mendoza: José García Guirado, J. Moreno 1649.
Punta Alta: Santiago Villarino.
Rivera. Benito Guerrero, Depósito d vinos Donati.
Rosario: Mariano Ferrer Alvear 78
Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 21
San Antonio de Areco: Pedro García
San Cristóbal: Simón Serruti.
Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.
San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.
Salta: Tomás González.
Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.
Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.
Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.
Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé
25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».

CAPITAL:

Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.
Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabballo
Nueva Pompeya: Carolina Venegoni Ventana 3872.
Fascio Rivoluzionario Italiano: Roque Capparelli, Matheu 1172.

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!